

La Crónica

DIARIO DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

EDICION DE LA MAÑANA

PRECIO DE SUSCRICION

HUESCA.—75 céntimos de peseta al mes.

FUERA.—250 pesetas trimestre (pago adelantado).

REDACCION Y ADMINISTRACION

8, SANCHO ABARCA, 8

ANUNCIOS

CINCO céntimos de peseta la línea.

Formas especiales y anuncios de temporada, á precios convencionales.

SECCION RELIGIOSA

SANTOS DE HOY.—Santa Clara virgen, Elena y Anacleto mártires. CULTOS.—Las misas conventuales en la Catedral, Asuncion y San Lorenzo á las nueve y cuarto.

En San Vicente el Real, la Hora Santa de cinco y media á seis y media de la tarde.

CORTE DE MARIA.—Visita á Nuestra Señora del Pilar en la Catedral, san Lorenzo y Capuchinas.

NOTICIAS

Se quejan, y con gran motivo, los carabineros de Canfranc que acaban de llegar á esta ciudad, de la molestia que les causa y, más aún que molestia, peligro, el alojamiento por las casas de la misma donde se presenta lo que hoy da en llamarse por los facultativos *simples cólicos con pase* á otra poco envidiable situacion. Por ese procedimiento se consigue, á nuestro entender, aumentar los focos de infeccion y, por consiguiente, propagar la *inocente y muy benigna enfermedad cólica*.

Sabemos de un alférez del expresado cuerpo que fué alojado en una casa, donde vió un caso nada flojo y luego se trasladó á otra en que presencié idéntica escena, habiéndole causado los dos sustillos un disgusto mayúsculo que aún lo tiene indigestado.

¿Hemos perdido la brújula antes de encontrarnos en alta mar?

Contestamos afirmativamente; sin rumbo fijo y conocido, no sabemos á donde llegaremos á parar.

¿Se cumplirán nuestros vaticinios?

Anoche vimos con gusto en la calle del mercado nuevos hogueritas encendidas por vecinos de la misma en que quemaban azufre para desinfectarla.

Bueno sería que se repitiesen esas operaciones en todos los barrios, además de las que se practican por cuenta del Municipio; esto, por supuesto, con mucho cuidado para no producir incendios.

En muchos casos, por muy celosa que sea la autoridad, no puede atender á todo, y entonces es cuando los vecinos deben suplir á esa deficiencia con sus recursos y auxilios para normalizar servicios y que nada quede por hacer.

Obliga en conciencia y á todos conviene seguir esa línea de conducta.

En Barcelona, al decir de los periódicos, se quema por vecinos gran cantidad de aquel mineral, que consideran como el desinfectante más eficaz de los hasta hoy conocidos.

En Junta general habida ayer, compuesta de los señores Gobernador civil, Diputados provinciales, médicos y farmacéuticos de la localidad, y demás individuos de las juntas provincial y local de Sanidad, se acordó dar á la epidemia, que se desarrolla en esta ciudad, su verdadero nombre y declararla desde luego oficial.

En dicha reunion se hizo una mocion por uno de los concurrentes, respecto á que se reconozcan las obras de conduccion de las aguas de San Julian, las cuales, ó no deben estar terminadas, ó si lo están, no en debida forma, cuando hace algunos dias llegan á la ciudad bastante sucias, siendo tan limpias en su origen. Se dice que la falta está entre el sitio del manantial y el depósito, de modo que éste necesariamente ha de contener sedimentos con que alterar la pureza de aquellas y por ende la cualidad esencial de potabilidad de las mismas.

La mocion es fundada y esperamos que se tomará en consideracion, por el interés que envuelve para esta ciudad.

El señor marques de Comillas ha autorizado al alcalde de Barcelona para que, al anunciarse la suscripcion que proyecta abrir lo suscriba por la respetable suma de veinte y cinco mil duros.

La circular suspendiendo las operaciones del reemplazo en las provincias epidemiadas dícese no aparecerá en la *Gaceta*.

El ministro de la Gobernacion ha considerado innecesaria aquella formalidad, toda vez que ya se ha dirigido la mencionada disposicion á los respectivos gobernadores, marcándoles los nuevos plazos en que habrán de verificarse las operaciones de la quinta.

Del *Liberal*

«El gobernador de Jaen ha multado en 500 pesetas al director de los baños de Frailes, por haber dejado entrar sin precauciones á varias familias procedentes de Granada. El de Logroño está multando con la misma cantidad á los alcaldes que como los de Zaragoza, Navajún y otros pueblos, tratan de impedir la entrada á los forasteros, llevándolos además á los tribunales por detencion arbitraria.»

Atenme VV. esta mosca por el rabo.

De *La Cronica de Cataluña* de Barcelona:

El Alcalde de Balaguer don Francisco de Sangenis ha presentado la dimision de su cargo por cuestiones sanitarias. El fundamento parece bastante justo, pues el año pasado se le multó y se le dejó suspenso por no acordar y ahora, teniendo en cuenta dicho castigo, intentó establecer un lazareto, lo que le valió una seria amonestacion del gobernador civil de Lérida Sr. Serantes, que le ha impulsado á dejar su puesto.

De *El Pais* de Lérida:

«Dicen de Tremp que la cosecha de trigo ha sido allí sumamente escasa y que se teme por los viñedos, en los que se han presentado ciertas manchas en las hojas, que se cree sea *oidium*, lo que desercierto causaria la ruina de aquella region, pues el vino es lo que constituye su principal riqueza.»

Con el respeto debido rogamos á la primera autoridad militar de la provincia dicte alguna providencia que impida los alojamientos en la forma que se vienen haciendo y disponga, si es posible y lo considera conveniente, el acuartelamiento de las fuerzas á sus órdenes, como lo exigen las actuales circunstancias; pues ni es prudente que estas se contagien por los vecinos al habilitar sus casas, ni que al cambio de domicilio de las mismas se importe la epidemia en la que se les señale al propio fin.

Asunto es este que preocupa seriamente al vecindario y que tiene que preocupar igualmente á la autoridad á quien dirigimos este ruego.

Nos referimos á la fuerza de carabineros que hace bastantes dias se halla auxiliando la recaudacion del impuesto de consumos en esta capital.

Consejos que dá el *Diario Médico-farmacéutico* para el caso de verse una persona invadida por el cólera y que nosotros trasladamos á nuestros lectores por si quisieran hacer uso de ellos si la epidemia se cebara en nuestra poblacion:

«Debe haber mucha limpieza y aseo en el cuerpo y en las ropas de uso y de cama, son útiles algunos baños sulfurosos. No se deben frecuentar los sitios húmedos y de mucha concurrencia, y debe evitarse un enfriamiento y toda clase de disgustos. Los escusados ó letrinas deben desinfectarse dos veces al día con una lechada de cal viva.

La prevención debe tenerse en la casa un frasquito con ómid láudano y deben ponerse en maceración unas hojas de jaborandi en aguardiente de 28 á 30 grados en un frasco bien tapado, y al sentirse indispuerto y en cuanto se presente la diarrea, se toman diez ó doce gotas de láudano en un terron de azúcar ó en dos dedos de agua; se mete en la cama, se le estabriga y se le da una taza de manzanilla ó té bien caliente, á la que se le añade una copita de la infusión de ojas de jaborandi; si viene la reacción y el sudor como casi siempre ocurre, el enfermo se ha salvado; pero debe permanecer en la cama dos ó tres días, con caldo, sustancia de arroz y alimentos ténues y sencillos. Si apesar de este primer tratamiento el mal sigue y toma alarmantes proporciones, convirtiéndose la diarrea biliosa en flujo colérico, líquido de color café, y leche ó de agua de fregar, con vómitos y se le administra al enfermo una píldora de á gramo de extracto gomoso de opio, las primeras tomas de cuarto en cuarto de hora, y si los síntomas se calman de hora en hora, dando al enfermo de cuando en cuando un pedacito de hielo que teniendo en la boca, sirve para calmar la sed y de poderoso auxiliar de la acción del opio y se llama á un médico para que elija entre los muchos tratamientos recomendados y usados con buen éxito por médicos hábiles y experimentados, el que mejor resultados le haya dado en su práctica.»

ESTADÍSTICA CURIOSA.—El periódico de avicultura el *Poussin* publica una curiosa estadística del número de aves de corral que hay en Francia.

Existen en Francia 43. 858. 780 aves de corral, que, apreciadas como término medio en tres francos cada una, representan una suma de francos 131. 376. 340.

Anualmente se vende para el consumo la quinta parte de las aves existentes, y el importe de esta venta asciende á 27. 855. 268 francos. Además se vende 21. 000 000 de pollas y capones, á tres francos cada uno, y por lo tanto el importe de esta venta asciende á 6. 300 000 francos.

Quedan por consiguiente destinadas á la reproducción 32. 982. 024 aves, que sacan anualmente 101. 000. 000 de pollitos. De esta cifra 75 millones de pollitos se venden á un franco 75 céntimos cada uno, y el importe de esta venta asciende á 138. 250. 000 francos.

El resto se muere ó se quedan reservados para reponer los gallineros.

A esto hay que sumar 7 millones que importan las aves señaladas para el consumo de huevos, cuyo comercio asciende á 179. 405. 268 francos.

Cada una de las 32. 982. 024 gallinas destinadas á poner, pone por término medio al año 100 huevos, de modo que hay un total de 4 298. 202. 400, y desquitando de esta cifra los 401 millones de huevos destinados á la conservación de la especie, queda una suma de 3. 897. 202. 800 huevos, cuya venta asciende á 222. 139. 496 francos.

Resulta de todo, que los 43. 858. 780 aves de corral que hay en Francia, producen por una parte con la venta de aves, 179. 405. 268 francos, y por otra, con la venta de huevos, 223. 139. 496 francos, ó sea entre todo, 402 544. 404 francos.

Si esto es verdad, no hay que tomar como fábula lo de la gallina de los huevos de oro.

CORRESPONDENCIA

Loporzano 11 de Agosto 1885.

Sr. Director de LA CRÓNICA.

Muy Sr. mio y respetable amigo: No pensaba jamás escribir para el público por carecer de dotes para ello, pero hoy aun sin este requisito me atrevo á hacerlo.

Ayer como dia de San Lorenzo fuíme á esa con objeto de pasar un par de dias con mis amigos, pero así que ví tan escasa concurrencia y sin ninguna distracción, cayóseme el alma á los piés, como vulgarmente se dice, y volvíme á este pueblo, en donde, si bien es cierto carecemos de diversiones, tenemos en cambio muy buenas bodegas en las que con frecuencia se sacrifican algunos pollos y chuletas de buen carnero que nos proporciona D. Antonio Alasanz y con el excelente vino que aquí se cosecha y el regular cognac que de esa nos traen, nos preparamos para recibir al antipático Huesped, caso que le ocurra darse una vueltecita por aquí, que no es de suponer.

Anoche, á mi llegada, supe que una comision de este pueblo había ido á esa por desinfectantes, cosa que puse en cuarentena, pues sabe V. muy bien la indolencia de todos ó de

la mayoría de los pueblos; pero convencime de ello y no con poca satisfacción, cuando á las diez de la noche vi en casi todas las bocas calles hogueras de romero y azufre

No habría necesidad (en mi pobre concepto) si se tuviesen presentes las teorías del Dr Cok demostrando que el cólera no es más que unos microbios, pero como nosotros los antiguos creemos que esa peste existe en la atmósfera, á la atmósfera atacamos con romero y azufre.

Medidas son estas que debían tomar todos los pueblos, pero por desgracia serán muchos los que no lo hagan, y creo que este hubiera sido uno de ellos si no tuviéramos la fortuna de tener un jóven é inteligente Médico, un activo y celoso Alcalde y una no menos celosa y activa Junta de Sanidad, los que no omiten medio alguno ni dejan un solo instante por sostener la salud pública á la altura que en estos momentos se encuentra, que es inmejorable.

Sigan los demás pueblos el ejemplo de este y es, sino seguro, probable, que no tendrán que lamentar la visita de ese terrible azote que tanto extragos causa donde se presenta.

Ya que he tomado la pluma diréle á V. algo de las cosechas de este país.

La de cereales se presentó muy buena, pero como desde el mes de Abril puede decirse que no ha dejado ni un sólo dia de llover, se ha perdido algun tanto en cantidad y calidad, teniendo esto disgustados á los labradores, y haciéndose muy costosa la recolección. La vid está muy lozana y con bastante fruto á pesar de los hielos de Mayo, y no dudo habrá una buena cosecha, sino es que viene algun pedrisco, que nada de extraño sería, pues á este verano puede llamársele el rigor de las desdichas. La oliva tambien se presenta bien, y aun cuando no será abundante, promete al menos cubrir las necesidades.

No teniendo nada mas de que ocuparme por hoy, se despide hasta otro dia su afectísimo S. S. Q. S. M. B.=X.

TELEGRAMAS.

(De nuestro servicio particular.)

Lisboa 9, (10 mañana).—El periódico oficial publica una orden del gobierno llamando á las reservas de infantería para reforzar el cordon sanitario de la frontera, dichas fuerzas componen un total de cerca de 5.000 hombres.

Igualmente han sido prohibidas todas las ferias que debían celebrarse en los pueblos inmediatos á la frontera.

Los ganaderos se quejan por los perjuicios que estas medidas les irrogan.

Nueva-York, 8 (9 noche) —Han terminado los suntuosos funerales celebrados por el eterno descanso del general Grant. A la ceremonia han asistido el presidente de la República Mr. Cleveland y los ex-presidentes Hayes y Arthur.

El carro fúnebre iba tirado por 24 caballos lujosamente empenachados. El cortejo fúnebre le componian unos 400 carruages ocupando una extension de 6 millas.

Se calculan en 100.000 el número de personas que seguian á pié.

Paris 9, (10'35 mañana) —*El Figaro* dice que Alemania y Austria han declarado que no concurrirán á la Exposición de París de 1889 por ser esta fecha aniversario de la revolución francesa.

Paris 9, (11'15 mañana).—*El grito del pueblo* dice que el Sr. Ferry sacó un revolver para contener á la multitud que le apostrofaba en Lyon.

El Gaulois dice que el Arzobispo de París se halla gravemente enfermo.

El Intransigente publica un artículo de Rochefort en defensa de Paul y Angulo, negando que tuviera participación en el asesinato del malogrado general Prim.

Paris 9, (11'30 tarde).—Un despacho del general Courcy fechado en Hanoi dice que la situación es satisfactoria, no habiendo ocurrido novedad alguna desde su último telegrama.

Tolon 9, (2 tarde) El estado sanitario de esta ciudad es satisfactorio. Despues del caso sospechoso de ayer no ha vuelto á ocurrir novedad. Se han adoptado rigurosas medidas de precaucion.

El Cairo 9 noche.—Se sabe de fijo que la guarnición inglesa y egipcia de Kasala padece de hambre.

En la batalla que se ha librado á cincuenta millas de Ka-

sala, los Sudaneses fueron derrotados dejando 370 muertos en el campo de batalla y muchísimos heridos.

Paris 10.—Un telegrama del Tonkin, anuncia que se han registrads varios casos de cólera en el hospital francés de Hain Phaug.

El Obispo de Quin-Haug anuncia que cinco misioneros y muchos cristianos, han sido degollados en las provincias de Bindinh y Pha-Jeu, 8000 cristianos se han refugiado sobre el terreno de Quin-Koug ocupado por los franceses.

Paris 10.—Apertura de la bolsa de hoy, 4 por 100 exterior, español 57 1/4.

Londres 10.—*El Standard* publica un telegrama del Cairo fecha 9 del actual, anunciando que las tropas abisinias han socorrido y dado la libertad á la guarnicion inglesa y egipcia del fuerte Jarre, al sur de Kasala.

Marsella 10 (8 mañana).—Ha aumentado el número de coléricos en esta ciudad. El hospital del Faro, empezará hoy á recibir coléricos.

Argel 10.—El calor es excesivo en todo el litoral de la Argelia.

Muchas insolaciones en Bona Philippeville han causado la muerte de los enfermos y algunos se han vuelto locos.

Turin 10.—Ha llegado á esta capital el embajador de Marruecos despues de visitar Florencia, Nápoles y las fortificaciones de la Spezzia.

Paris 10.—*El Matin* hablando de la corrida de toros de Nimes dice: cuando salió el primer toro andaluz, el entusiasmo fué muy grande, el público aplaudió á los picadores que defendian los caballos, pero al ver que los toros mataban á los caballos, el público expresó su disgusto.

A pesar de las afirmaciones contrarias de la agencia Havas y de varios telegramas de Madrid, *El Gaulois* sostiene que existe el proyecto de casar al hijo de Don Carlos con la princesa de Asturias.

El Journal des Debats cree que el radicalismo triunfará completamente en las elecciones de Paris.

El Figaro dice que el Sr. Ferry fué ayer en Lyon objeto de una gran demostracion de hostilidad. Otros periódicos dicen que el Sr. Ferry defiende con elocuencia el presupuesto del clero y cuando habló en favor del gobierno actual fué muy aplaudido.

Paris 10.—Los condenados á muerte Gaspar y Marchandon han sido ejecutados esta mañana, despues de haber recibido los auxilios de la religion.

Tolon 10.—El estado sanitario de este puerto, sigue sin novedad.

Agencia Fabra.

SECCION VARIA

Por creerlo de gran utilidad en las presentes circunstancias, copiamos con sumo gusto el siguiente escrito, publicado por el periódico de Santander *El Aviso*, que no dudamos leerán con gusto nuestros lectores y las personas á quien el autor lo dedicó.

Á LOS MÉDICOS JÓVENES

Y AL PÚBLICO EN GENERAL.

El cólera morbo asiático no es una enfermedad tan terrible como se ha creído: Su curacion es sencilla, fácil y segura.

El epígrafe que antecede envuelve dos juicios opuestos á los que, al tratar de esta epidemia, se han proclamado en el mundo entero desde su aparicion en la India hasta nuestros

dias, y capaces de producir una conmocion en las inteligencias médicas que dé origen á una crítica severa para el autor de ellos.—Pero como expresan ideas tan consoladoras, útil y conveniente es publicarlos, arrojando cualquier compromiso por grave que sea.

Si todo juicio requiere una demostracion, tanto más necesaria cuanto aquél es más interesante, cuando del bien ó del mal de la especie humana se trata, esta necesidad sube de punto, y la prueba ha de seguir á proposiciones de tan grave trascendencia.

En las circunstancias críticas que estamos atravesando debe ser esta demostracion clara, sencilla, terminante, para que todas las inteligencias se penetren de ella en el doble círculo á que me dirijo, y su aplicacion sea más fácil y pronta.

Tiempo há que, al creer bien rectificadas estos juicios en mi mente, debiera haberlos publicado; pero mi poca aficion á manejar la pluma, á no ser en grandes circunstancias, mi constante tendencia al aislamiento, que me predispone á evitar todo acto que pueda hacerme notable, y el temor que todo escritor, por autorizado que se encuentre, debe tener de cometer acaso un error ante el público y ante la ciencia, han impedido hasta ahora que así lo hiciera. Pero la suprema ley del bien de mis conciudadanos, que veo afligidos por la plaga de la epidemia, aparta hoy de mí la indolencia, el retraimiento y el temor; y firme con mis meditadas convicciones, con el apoyo de una larga experiencia y animado con la esperanza de hacer algun bien, doy á la luz de la publicidad el resultado de mis estudios y de numerosas observaciones.

No me propongo escribir un discurso académico, no una larga demostracion teórica, que pudieran hacerse cansados por la extension que exigen, sin alcanzar la concision, claridad y precision que he creído indispensables en el caso actual; y me ha parecido conveniente emitir el juicio médico, el patológico y el terapéutico en el orden aforístico ó sentencioso, encerrando en él el fruto que, en cuarenta años de profesion médica, ha podido darme la asistencia á cuatro epidemias de cólera morbo asiático. El buen resultado que he obtenido de mi tratamiento, muy particularmente en las dos últimas, en que el menor número de enfermos ha permitido prodigar á cada uno sus cuidados más asiduos, me hace exponerlo con confianza como sigue, y ¡ojalá que sea capaz de producir todo el bien que deseo á mis semejantes!

I. El germen del cólera (de cuya naturaleza tengo formada mi opinion, que no es de este lugar), imprime su accion en el principio vital, disminuyendo desde el momento de su aparicion y casi extinguiéndolo en su periodo agudísimo.

II. Esta disminucion y casi extincion entorpece todas las funciones, desordena el juego de cada órgano y si éste desorden y entorpecimientos son duraderos, la muerte es inevitable.

III. Cuando se han sufrido por mucho tiempo tamaños trastornos y se restablece la vida, cuesta un trabajo impropio devolver el justo equilibrio á cada función.

IV. El cólera no es una enfermedad breve: tiene un periodo de iniciacion y otro de completo y grave desarrollo.

V. El periodo de iniciacion es maligno, aunque afectando formas muy benignas; el de completo y grave desarrollo es de apariencia exterminadora y aterra á los espíritus débiles.

VI. Cuando se ha cometido desorden alguno en el régimen higiénico, el fenómeno de iniciacion es siempre la diarrea, sin dolores ni incomodidad alguna interna, mientras se están expeliendo las materias excrementicias; sintiéndose despues al empezarse á desprender los materiales blancos coléricos, una ansiedad y fuerte disgusto en la region del estómago.

VII. Si se cometió algún exceso, los fenómenos de iniciacion son correspondientes al exceso cometido.

VIII. Hay un caso especial de iniciacion del cólera, raro, rarísimo por fortuna en su número, pero terrible en sus consecuencias, que es el delirio ó un síncope, ó que sigue la diarrea, los vómitos, calambres, frialdad marmórea, abolicion del pulso, y casi siempre la muerte.

IX. No existen, pues, los casos llamados fulminantes en el cólera; lo que se llama fulminacion es el segundo periodo de la enfermedad.

X. Los 7/10 de los enfermos que llegan á encontrarse en el periodo agudísimo, han experimentado por más ó menos tiempo la diarrea indicada en el aforismo sexto; los otros tres décimos, corresponden á los comprendidos en el sétimo.

XI. En el periodo de iniciacion, se presenta la diarrea, primero excrementicia y despues biliosa, con lengua ancha y mucosa con alguna sensacion de dolor en el bajo vientre, que desaparece en el momento en que es ya la diarrea blanca y colérica.

XII. Presentada ésta, sigue la lengua ancha y mucosa, pero llena de humedad, y á pesar de éstas circunstancias se despierta una sed bastante pronunciada.

XIII. El pulso, que hasta entonces habia estado regularmente desenvuelto, empieza á decaer en fuerza y á ser más pequeño.

XIV. El sudor, que habia sido moderado, general y de aspecto benéfico, empieza á disminuir, y aun á retirarse, siendo desigual el calor, que desaparece con mayor proporción en los piés, manos y cara.

XV. Se presenta en este estado la frialdad de la lengua, signo precursor del periodo agudísimo.

XVI. Al llegar este se abate más y más el pulso, se aumenta su pequeñez hasta desaparecer completamente; la frialdad se gradúa llegando á ser marmórea, principalmente en la cara, la diarrea, frecuente y muy abundante; los vómitos de materias mucosas muy repetidos; la sed se hace inextinguible; se presentan los calambres; la perdida de la voz ó afonía; las facciones se deprimen, los ojos se hundén; una aureola morada circunda los párpados; la tez de la cara, por sonrosada la tuviera el paciente, cuatro horas antes se pone como tostada, y es llegado el momento de considerar que el principio vital influye ya muy poco en los órganos, que ha desaparecido en su mayor parte, y la muerte esta muy próxima si un remedio eficaz no pone en juego aquel principio, restablece las funciones y reanima la vida.

XVII. Nunca el periodo agudísimo llega á tener la gravedad de que es capaz cuando en el de iniciación se han observado las reglas que se prescriben en el aforismo 30.

XVIII. El buen sentido y la razon médica infieren de este cuadro la necesidad de hacer usos de estimulantes. Pero el punto donde se han de aplicar, cuales y en qué forma se han de administrar, es la dificultad que se toca para salvar á un paciente del terrible conflicto en que se encuentra.

XIX. Es inútil de todo punto, y aun ineficaz, atenerse á querer curar el cólera esforzándose en curar cada uno de los fenómenos morbosos que se presentan: la diarrea con los astringentes y calmantes, los vómitos con los antieméticos: la sed con mucha agua y abundante nieve; los calambres con fricciones secas ó con sustancias estimulantes; el frio metiendo en un horno á los enfermos.... Lo eficaz, lo urgente, es, modificar y hacer desaparecer la causa que produce todos ellos.

XX. No solo son inútiles é ineficaces estos medios, sino que algunos de ellos, como el excesivo calor, los fuertes estímulos á la piel, y el uso abundante de agua fria ó nieve son extremadamente perjudiciales.

XXI. Funcionando el principio vital en el periodo agudísimo solo en el centro gástrico, el frio interior lo apaga más y más, y el excesivo calor y los fuertes estímulos á la piel roban parte de él, y sin restablecer el juego de los órganos ayudan á aniquilarlo.

XXII. Es preciso dirigirse al único laboratorio de vida que queda entonces en el cuerpo humano; ese está en el centro gástrico, en el ganglio semilunar.

XXIII. En él deben ponerse en juego y de él parten los estímulos: entonces la reaccion será ordenada, se difundirá por todo el organismo, y la vida se restablecerá, sin observarse esos tifus, que sobrevienen á veces en los que se han salvado del periodo agudísimo, y causan su muerte.

XXIV. En tal urgencia, los estímulos que se aplican al interior no deben ser de aquellos que producen su primer efecto en la textura de los órganos, y cuya accion es lenta, sino los que obren de un modo instantáneo, y los únicos medios fáciles y seguros de arrancar víctimas del borde del sepulcro, son los *estimulantes difusivos*.

XXV. En la serie que principia en el vino y concluye en las sustancias etéreas, es donde se encuentra el elemento de curacion del cólera.

XXVI. Cada grado de la enfermedad exige el grado correspondiente de la serie indicada.

XXVII. En el periodo agudísimo solo alcanzan á vencer el mal las sustancias etéreas.

XXVIII. De ellas, la que yo prefiero es el *licor anodino mineral de Hoffman*.

XXIX. Mi prescripcion es de *dos escripulos ó una dracma en cuatro onzas de un vehículo aromático con una ó dos dracmas de jarabe simple*.

XXX. En el momento en que se presente el estado comprendido en el aforismo 12, debe empezarse á dar cucharadas de esta pocion cada tres horas; dando en el intermedio cortas cantidades de infusion aromática poco caliente; presentado el estado comprendido en el 14 cada dos horas y las mismas infusiones; llegando el del 15, de hora en hora, usando las expresadas infusiones.

XXXI. Llegado el del 16, y en el momento de ver desaparecer el pulso, la cucharada debe darse de *cinco en cinco minutos*, cuyo orden se seguirá, observando al enfermo muy

de continuo, hasta que el tacto indique un primer movimiento en el pulso, que es de oscura ondulacion.

XXXII. Se aumentan entonces los intervalos á diez minutos, hasta que el pulso, aunque pequeño, marque su movimiento de sínole ó diástole:

XXXIII. Llegado este momento, se vuelven á alargar los intervalos á quince ó veinte minutos, ó media hora, cesando del todo en el momento de desenvolverse regularmente el pulso.

XXXIV. Hasta este instante no debe darse al enfermo, aunque se queje de una sed excesiva, ninguna clase de líquido, pero ya en él se le pueden dar de corto en corto tiempo dos cucharadas de agua fria.

XXXV. Cualquier clase de líquido que se le diera al enfermo mientras se observan las reglas prescritas en los aforismos 31, 32 y 33, neutralizaría y á veces destruiría el efecto del medicamento, causando un grave perjuicio.

XXXVI. El nuevo trabajo que empiezan á desempeñar otra vez los órganos, entorpecidos en su ejercicio desde el momento de desaparecer el pulso hasta su reaparicion, y la viva impresion que produce el medicamento, excitan el cerebro y causan al enfermo una extremada ansiedad, una gran inquietud y el insomnio por consiguiente.

Es preciso corregir lo más pronto posible semejante estado pues de no hacerlo entraria el enfermo en un tifus,

XXXVII. Esta situacion exige el uso de los calmantes que, aunque se deben proscribir como perniciosos en todos los periodos de cólera, en esta la nueva tempestad que se presenta, y conducen al enfermo á la convalecencia más completa.

XXXVIII. La fórmula que uso es *medio gramo de morfina en cuatro onzas de agua destilada sin ningún jarabe*, y la administro á cucharadas cada hora ó cada dos horas hasta conseguir la calma, en cuyo caso se suspende su uso, volviendo á él si se repite el mismo estado.

XXXIX. Tres ó cuatro visitas al enfermo que se halle en el periodo agudísimo durante las seis primeras horas, son indispensables para establecer las variaciones determinadas en los aforismos 31, 32, y 33.

XL. Las dosis de los únicos medicamentos que recomiendo, deben variar desde una cucharada de las de cafe en los niños, hasta una de las de sopa en los adultos, pero sin alterar los intervalos marcados.

XLI. El desorden gástrico que se verifica durante el padecimiento del cólera, causa alguna dificultad para dirigir la convalecencia, propensa siempre á contratiempos, pero que pueden remediarse con facilidad por el médico, y aún por una persona que tenga un regular criterio.

XLII. En esta convalecencia debe empezarse por cortas cantidades de caldo, que se aumentarán gradualmente, pasando luego á ligeros alimentos en moderada porcion, hasta venir finalmente al régimen ordinario.

XLIII. En estas épocas es útil un buen método higienico, pero este debe ser esmerado, el primero y aún el segundo mes después de haberse hallado en el periodo agudísimo del cólera morbo-asiático.

Los *cuarenta y tres aforismos* que anteceden contienen, como he dicho ya, las convicciones que he adquirido en mi práctica, y especialmente en la epidemia que afligió á esta ciudad en el año pasado de 1854, y en la que, en menor grado, ha vuelto á sufrirse en el presente.

Lo he escrito de prisa en algunos momentos que daba al descanso en mi gabinete cuando me preocupaba dolorosamente el ánimo la idea de los padecimientos que afligian á esta ciudad, á su provincia y al reino todo, al mismo tiempo que pensaba con satisfaccion en el feliz resultado que he obtenido en la práctica de mi tratamiento. Deber mio era, pues darle á conocer, y al hacerlo he querido acomodarme á un tono sencillo y claro, huyendo del lenguaje científico que pudiera ser oscuro para muchos, y descuidando la elegancia de la forma y las exigencias de un método riguroso en obsequio de la brevedad. A lo que aspiro es á que mis ideas sean capaces de producir algun bien, como creo que sucederá, mientras llega el dia en que con tranquilidad pueda darlas á luz en orden más arreglado y conveniente.

No temo el juicio y fallo de los prácticos, que estimo en mucho, siempre que ponga en ejecucion mis principios en toda la extension que he indicado.

Recomiendo á los médicos jóvenes, á los jefes de familias, á los curas párrocos, á los alcaldes de los pueblos á quienes me dirijo, que pongan en práctica mi tratamiento para la curacion del cólera, y tengo la conviccion y la esperanza de que el resultado les será altamente satisfactorio, y á mi me proporcionaria el delicioso placer de haber sido útil á mis semejantes.

Santander 20 de Setiembre de 1855.

JOSÉ MARIA BOTIN.